

## **A un año del acontecimiento de la verdad en Colombia, ¿qué pasó con el Informe Final de la Comisión de la Verdad?**

**Bogotá D. C., 26 de junio de 2023**

Hace un año que los siete dígitos del contador virtual que la Comisión de la Verdad tenía en su página web llegaron a cero. Ese temporizador indicaba los días, las horas y los segundos que restaban para la presentación del Informe Final ante el país y el mundo. Simultáneamente, también hace un año, Francisco de Roux subió, entre los aplausos del público, precisamente a presentar dicho informe al escenario del teatro Jorge Eliécer Gaitán, en Bogotá, junto a nueve comisionadas y comisionados que lo acompañaron en la labor de recabar, mediante la investigación y las escucha a decenas de miles de personas, una verdad histórica que permitiera entender las razones, los patrones y las consecuencias del conflicto armado, así como plantear recomendaciones para la no repetición del mismo.

“Hay futuro si hay verdad”, así fue llamado el conjunto de volúmenes, con más de 9.000 páginas, que conforman el resultado del trabajo desplegado por cuatro años y que también quedaron consignados en una plataforma digital de acceso público y universal, cuyo dominio ([comisiondelaverdad.co](http://comisiondelaverdad.co)) reemplazó al viejo sitio donde reposaba el contador virtual. Luego de un año de la presentación, ¿qué ha pasado con el Informe Final, con las recomendaciones y los hallazgos de la Comisión de la Verdad?

### **Los aspectos a destacar**

Durante los tres meses siguientes a la presentación, explicó Francisco de Roux, hubo un alto impacto, que se debió en gran medida a una etapa de socialización en la que la entidad aún funcionaba como parte del Estado y tenía aún recursos para gestar una movilización social y dar a conocer la verdad que se había construido. De Roux destacó también “el esfuerzo de muchas personas que han estado trabajando para preparar la pedagogía que la Comisión quiso llevar al país de distintas formas, así como la

contribución de las universidades y distintas entidades educativas, públicas y privadas, por elevar las discusiones”. Se gestaron círculos de lecturas públicas, virtuales y presenciales, de los diferentes apartes de “Hay futuro si hay verdad”, la sociedad abrió espacios de discusión sobre los diversos contenidos y alrededor de 5.000 colegios desarrollaron procesos de pedagogía del Informe Final.

Por otro lado, a finales de mayo pasado, cuando la entidad surtió legalmente su proceso de liquidación, se llevó a cabo un acto en el Centro de Memoria Paz y Reconciliación en el cual la Comisión le entregó al Archivo General de la República su fondo documental: más de 23.000 horas de investigación y la escucha de 15.000 entrevista individuales y colectivas a cerca de 30.000 personas, alrededor de 140 terabytes de información entre los cuales quedaron consignados los 730 casos y 1.195 informes que recibió la Comisión durante su mandato. Todo este material, al que se ha llamado el archivo de derechos humanos más grande de Colombia, será declarado bien de interés cultural para la nación y tendrá acceso para el público antes de que termine el año.

De Roux también subrayó que fue clave el apoyo internacional, por ejemplo de la Universidad de Notre Dame (Indiana, Estados Unidos), “con la que logramos una incidencia importante para potenciar a nivel mundial el acceso a lo que nosotros llamamos la transmedia o la plataforma digital, de tal suerte que hoy en día desde cualquier parte del mundo se tiene acceso a esta información, siempre con el debido respeto a las víctimas”.

Y es que la plataforma digital ha arrojado cifras positivas. En 11 meses registra más de 1.7 millones de entradas, lo cual significa alrededor de 5.100 visitas por día a este sitio. Del total, el 70 % son usuarios entre los 18 y 44 años. Además, se logró calcular que las personas que ingresan permanecen, en promedio, durante tres minutos, que si se compara está muy por encima de la media internacional, de apenas 40 segundos de navegación. Adicionalmente, más de 281.000 personas han descargado los contenidos de la plataforma, principalmente los volúmenes del Informe Final y las guías pedagógicas.

Saúl Franco, otro de los comisionados que conformó la entidad, resaltó como positivo de este año el compromiso del actual Gobierno con la implementación de algunas de las recomendaciones de la Comisión. “Se empieza a ver en temas como la política agraria, el reconocimiento de la dignidad de los campesinos y el campesinado como sujeto político, lo que está pasando con la política antinarcóticos que se está reformulando, y el replanteamiento del sentido de un cuerpo como el Esmad, al que ya se le cambió hasta el nombre”, mencionó Franco.

### **Lo agridulce**

Así como en las universidades fue y aún es común observar clubes de lectura que aún desglosan las páginas del Informe Final, o así como crece el número de usuarios y descargas en la plataforma digital, desde hace un año, luego del día del acontecimiento y la presentación de “Hay futuro si hay verdad”, también se abrieron debates que no fueron constructivos, sino que surgieron desde una férrea oposición al relato que construyó la Comisión.

Francisco De Roux lo explicó de la siguiente manera: “Si bien hemos encontrado debates muy valiosos de personas que han leído con cuidado el informe y quieren contribuir en la crítica a la profundización de la verdad, también se ha presentado otro tipo de debate, de quienes han querido desde la política situarnos en debates de partidos, que es una cuestión que no nos interesa, porque la Comisión no está situada allí ni en la lucha por el poder”.

Saúl Franco amplía esta dificultad identificando dentro del público del Informe Final a tres sectores que hacen que, a un año de su presentación, la sensación sea agridulce: el primero, al que calificó del más amplio, como uno apático o indiferente; otro, del que dijo tiene una fuerte potencia mediática, como el opositor; y el último es el sector de aquellas personas y organizaciones defensoras comprometidas y sintonizadas para divulgar e implementar el informe.

“Preocupa que un sector amplio de la sociedad es apático frente al informe final, frente a la Comisión misma y frente al proceso de paz, y eso hace que

se desconozca y que no tenga importancia cotidiana en algunos círculos y medios de comunicación. Al tiempo, estos sectores que siguen negando la realidad del conflicto y se resisten a aceptar sus responsabilidades y, con un poder mediático grande, tratan de contrarrestar las verdades contundentes que planteó el informe”, señaló Franco.

Además, mencionó como un fuerte revés el hecho de que el Congreso de la República no incluyera las recomendaciones de la Comisión de la Verdad en el Plan Nacional de Desarrollo. Franco calificó este suceso como “un golpe bajo” a la labor de la entidad, un impasse que resta el respaldo político y los recursos para lograr implementar dichas recomendaciones, pese a la voluntad del Gobierno de llevarlas a cabo por vías distintas a la legislativa.

### **¿Cómo seguir y para qué?**

El excomisionado Franco es claro en su premisa: lo que se necesita es fortalecer el trabajo, optimizando los aspectos positivos que se tienen tras un año, como lo es la acogida tan amplia que ha tenido el informe en la comunidad internacional, así como en sectores de víctimas y de la sociedad colombiana, pero al tiempo acelerar en la resolución de los problemas de fondo. “Esas dificultades hacen que no estemos marchando al ritmo que deberíamos y que impiden que este aporte de la Comisión ocupe el lugar que le corresponde y sea asimilado o convertido en acción cotidiana como un aporte sustantivo para construir la paz”, concluyó.

Por otro lado, la excomisionada Marta Ruiz anotó que, a pesar de las dificultades que implicó el mandato de la Comisión, siente que los aspectos positivos que han ocurrido desde el pasado 28 de junio de 2022, dejan la satisfacción del deber cumplido. “En este primer año debemos dar gracias por la receptividad que ha tenido parte del país con el informe”, dijo. Entretanto, el excomisionado Alejandro Castillejo indicó que, en esencia, sintió que los resultados del trabajo fueron recogidos con afecto. “Lo que hubo fue un acogimiento que sentimos, y eso es una cosa que no se repite dos veces en la vida”, señaló Castillejo.

La alegría, la esperanza y la satisfacción de las víctimas con la verdad que ayudó a construir la Comisión, son alicientes que a Francisco de Roux le indican que el camino es seguir acompañando a que el país salga adelante. Además, subrayó la importancia del trabajo que está adelantando el Comité de Seguimiento y Monitoreo a la implementación de las recomendaciones, que se ha consolidado en los últimos meses y que avanza con la firme decisión de mantener viva la incidencia de la Comisión de la Verdad en la contribución, desde lo que fue su mandato, para la esperanza de las colombianas y los colombianos.

“Queremos agradecer a todos los que han sentido de corazón que hay salida para el conflicto armado que vive el país. Tenemos todas las razones para tener confianza y creer en Colombia y, sobre todo, que hay futuro si hay verdad”, expresó De Roux.